

Omar Gatica Rivera: La vida está presente en su tela

 omargatica.cl/la-vida-esta-presente-en-su-tela

Omar Gatica - Legado

May 21, 2001



*Omar
Gatica Rivera*

La vida está presente
en su tela

Contraseña



Omar Gatica Rivera

La vida está presente en su tela

Omar tiene la sencillez de un hombre que ha padecido y a través de ese padecimiento ha transformado tanto su esencia como la naturaleza de su gesto. Ha sido un hombre en cautiverio y un hombre libre. Seducido por vitrinas y luego refugiado en las calles anónimas. Su pintura refleja procesos de vida, íntimos y sociales, a través de los cuales expresa una serie de conflictos y reencuentros en obras que, como



Verano en el Antejardin
Oleo sobre tela 110 x 110 cms.
1998

parte de una historia común, se presentan en series hermanadas para dar cuenta de un momento de su existencia y de su mirar del mundo que lo rodea. Sus trazos, antes expresionistas hoy abstractos, son reconocidos sin vacilación, posee una identidad plástica que se condice con su trayectoria, antes más irreverente hoy más atizada, pero con movimientos y pinceladas que construyen una

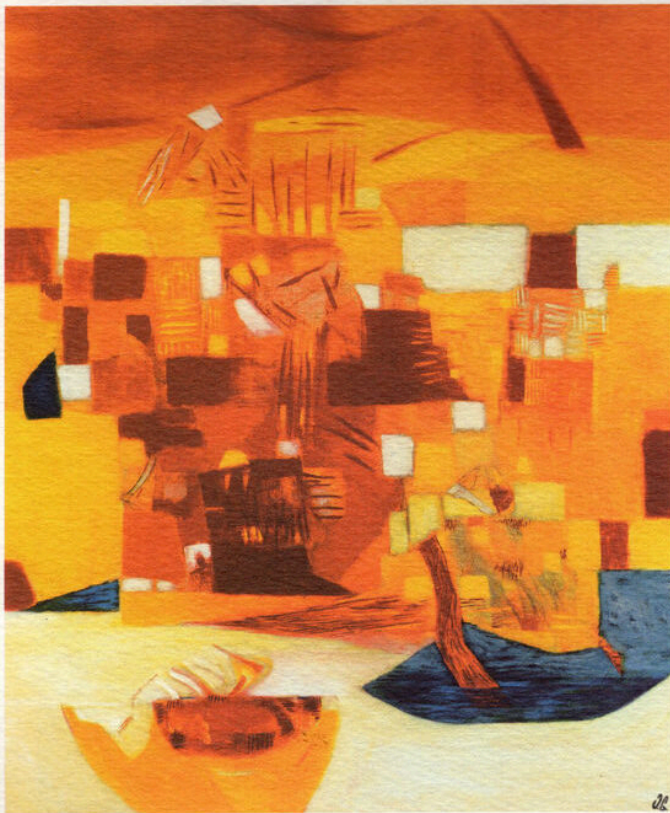
escena estética explosiva, pero equilibrada, una composición sólida, que se erige como un reto a los ojos de quienes la aprecian. Es un artista introvertido en lo social, pero rebelde e impetuoso en tela. Así en su bitácora de pintor hay registro de exposiciones que ilustran su proceso de vida tales como: "La Inescrupulosa Vida que nos Susurra" (1987), "La Tela en que Vivimos" (1993), "Revisitar la

Pintura" (2001), en esta última llega a un pacto entre su actitud, gestos, trazos y colores, manteniendo la tensión y dinámica de una composición que se resiste a lo convencional. Parte de la "generación de los 80", hoy la pintura es una actividad ineludible que calma sus crisis, refleja sus triunfos y pesares. En su taller alejado de los ghettos o epicentros artísticos, sus obras, en consistentes

El Futuro Soñado
Oleo sobre tela 150 x 170 cms.
1998



Sueño de Fin de Semana
Oleo sobre tela 120 x 100 cms.
1998



estructuras plásticas, reconstruyen confrontaciones, en sinuosos tonos azules y amarillos, que una vez acabados “deben” salir de su vida sin sufrimiento, hay un desprendimiento lógico, un pacto, complicidad transitoria, que acepta una separación consensuada. Omar Gatica Rivera un pintor que transita invisiblemente por la ciudad, con un aire de soledad, herencia de los hombres del salitre, que se autoexilian para no contaminar ni doblegar su esencia, luchando por su credo, para no abandonar la disponibilidad de sí mismo.

Texto

Omar tiene la sencillez de un hombre que ha padecido y a través de ese padecimiento ha transformado tanto su esencia como la naturaleza de su gesto. Ha sido un hombre en cautiverio y un hombre libre. Seducido por vitrinas y luego refugiado en las calles anónimas. Su pintura refleja procesos de vida, íntimos y sociales, a través de los cuales expresa una serie de conflictos y reencuentros en obras que, como parte de una historia común, se presentan en series hermanadas para dar cuenta de un momento de su existencia y de su mirar del mundo que lo rodea.

Sus trazos, antes expresionistas hoy abstractos, son reconocidos sin vacilación, posee una identidad plástica que se condice con su trayectoria, antes más irreverente hoy más atizada, pero con movimientos y pinceladas que construyen una escena estética explosiva, pero equilibrada, una composición sólida, que se erige como un reto a los ojos de quienes la aprecian. Es un artista introvertido en lo social, pero rebelde e impetuoso en tela. Así en su bitácora de pintor hay registro de exposiciones que ilustran su proceso de vida tales como: «La Inescrupulosa Vida que nos Susurra» (1987), «La Tela en que Vivimos» (1993), «Revisitar la Pintura» (2001), en esta última llega a un pacto entre su actitud, gestos, trazos y colores, manteniendo la tensión y dinámica de una composición que se resiste a lo convencional.

Parte de la «generación de los 80», hoy la pintura es una actividad ineludible que calma sus crisis, refleja sus triunfos y pesares. En su taller alejado de los gheto o epicentros artísticos, sus obras, en consistentes estructuras plásticas, reconstruyen confrontaciones, en sinuosos tonos azules y amarillos, que una vez acabados «deben» salir de su vida sin sufrimiento, hay un desprendimiento lógico, un pacto, complicidad transitoria, que acepta una separación consensuada.

Omar Gatica Rivera un pintor que transita invisiblemente por la ciudad, con un aire de soledad, herencia de los hombres del salitre, que se autoexilian para no contaminar ni doblegar su esencia, luchando por su credo, para no abandonar la disponibilidad de sí mismo.

Reproducciones de Obras en el Artículo

El artículo incluye el registro visual de tres óleos sobre tela de gran formato de su producción de fines de los noventa, debidamente catalogados bajo la nomenclatura oficial:

1. Omar Gatica – *Verano en el Antejardín*, 1998. Óleo sobre tela, 110 x 110 cm.
(Reproducido en pág. 48)
2. Omar Gatica – *El Futuro Soñado*, 1998. Óleo sobre tela, 150 x 170 cm. (Reproducido en pág. 49)
3. Omar Gatica – *Sueño de Fin de Semana*, 1998. Óleo sobre tela, 120 x 100 cm.
(Reproducido en pág. 49)

Nota de Archivo: En la página 47 se incluye un retrato fotográfico en blanco y negro de Omar Gatica de pie en su taller, frente a dos grandes lienzos en proceso de ejecución.

Nota: Error de catalogación del periodista: El redactor de la revista tomó el título del ensayo de **Milan Ivelic** para el catálogo de la exposición de 1999 (*Una Última Mirada*, en Galería Tomás Andreu) que se titula, precisamente, «**Revisitar la pintura**» (escrito en diciembre de 1998) y, por error, lo listó como si fuera una exposición individual independiente y le asignó el año 2001.

Archivo de Prensa

Ficha técnica :

Título: Omar Gatica Rivera: La vida está presente en su tela Código: OG-PRE-2001

Medio: Revista Contraseña (Págs. 47 – 48 – 49)

Fecha: 2001

Tipo de documento: Artículo de revista

Enlace interno: omargatica.cl/la-vida-esta-presente-en-su-tela